

Participación política de las personas jóvenes en México

Lic. Graciela Alejandra Arenivar Torres¹

Resumen

La ponencia tiene como objetivo analizar la participación política de las personas jóvenes en el contexto mexicano. El estudio se realizará atendiendo a las reglas del sistema electoral de nuestro país, por lo que se señalarán ciertos datos generales vinculados con la participación política de la ciudadanía para posteriormente centrarse en la actividad y colaboración que han tenido las personas jóvenes a lo largo del tiempo.

Asimismo, se examinarán y analizarán las medidas afirmativas que fueron implementadas en distintas entidades federativas durante el proceso electoral 2020-2021, que tuvieron como fin el garantizar el acceso a cargos públicos de este sector. Por último, se razonará sobre las probables problemáticas que podrán suscitarse en el próximo proceso electoral 2023-2024.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Sistema electoral mexicano. 3. Participación política en México. 4. Antecedentes de la participación política de jóvenes. 5. Acciones afirmativas en favor de personas jóvenes. 6. Conclusiones y reflexiones finales. 7. Referencias.

Palabras clave: Participación política; participación de jóvenes; acciones afirmativas; personas en situación de desventaja.

¹ Analista de Consejería Instructora del Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana de Nuevo León. Licenciada en Derecho por la Universidad Autónoma de Chihuahua, con Maestría concluida en la Escuela Judicial Electoral del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. Correo: aarenivar08@gmail.com

Participación política de personas jóvenes

1. Introducción

En este trabajo estudiaremos la participación política en México, específicamente la intervención política de las personas jóvenes en las elecciones. En primer momento, conoceremos el sistema electoral en el país; posteriormente, se dará contexto de la participación política en la república mexicana; para luego pasar a la intervención de las personas jóvenes en esta. Y finalizaremos con las acciones afirmativas en favor de este sector que fueron implementadas en el proceso electoral 2020-2021.

La relevancia de este texto surge derivado del porcentaje que representan las personas jóvenes dentro de la proporción total de población, esto es, las personas de entre 18 y 29 años que constituyen casi 20%² respecto de los 126 millones de habitantes que actualmente hay en México. De ahí que, al ser este sector una quinta parte de la población total, resulte importante darles cabida en la participación política y lo que ella conlleva, entendiéndose como votar y ser votados, afiliarse y asociarse.

Los datos que serán analizados versarán únicamente respecto de los procesos electorales 2017-2018 y 2020-2021, a efecto de estudiar solamente el contexto actual del país y así poder conocer los cambios que se han dado para propiciar la participación de las personas jóvenes.

Finalmente, se analizará sí, en su caso, en el proceso electoral 2020-2021, las entidades federativas tuvieron oportunidad de implementar acciones afirmativas en favor de las personas jóvenes con el objeto de garantizar su participación y postulación en dichas elecciones.

2. Sistema electoral mexicano

En primer momento, resulta necesario señalar que objetivamente los sistemas electorales los podemos definir como el procedimiento para convertir los votos en escaños o cargos

²19.62% de jóvenes entre 18 y 29 años.
https://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?#Regreso&c=

públicos. Esto es, los sistemas electorales están compuestos por las leyes y normas que tienen como objeto regir las distintas fases de los procesos de elección, en los que la ciudadanía manifiesta su intención, a efecto de ser representados en los distintos cargos públicos, así como en los diferentes niveles de gobierno (Nohlen, 1981).

En ese sentido, el sistema electoral delimita quiénes ejercerán el sufragio activo y quiénes el pasivo; el valor del voto de cada persona votante; la forma en que deberán realizarse las campañas; las pautas de comunicación política; la definición de distritos y postulación en los mismos; el establecimiento de quién se encargará de la organización de las etapas del proceso electivo; la forma de emisión del voto y el cómputo de ello; entre otras cuestiones.

Existen diversos tipos de sistemas electorales: los más característicos que podemos identificar son el mayoritario y el proporcional; sin embargo, actualmente existen muchos sistemas electorales combinados (Nohlen, 2017). El mayoritario implica que la manifestación que sume más votos será la que se tome en cuenta para la asignación de puestos de representación política. Dentro de ese mismo sistema, la mayoría puede contemplarse como simple o relativa, o bien, puede considerarse como absoluta o diversamente calificada.

Los sistemas proporcionales están vinculados de forma histórica con las democracias de masas, así como con el voto al alcance de todas las personas. De ahí que la finalidad de este sistema sea dar cabida a cualquier postura ciudadana, avalando que la ponderación del sufragio sea igual sin importar quién vota. En este caso, los escaños se consiguen a través de cocientes que surgen de los votos.

Por lo que se refiere a los sistemas derivados y mixtos, tienen como particularidad que predomina el carácter mayoritario y que, además, añaden la proporcionalidad a efecto de incluir a las minorías que carecen de representación (Nohlen, 2004, p86-92).

De conformidad con la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM), tenemos que nuestro país está constituido como “una República representativa, democrática, laica y federal, compuesta por Estados libres y soberanos” (Art. 40). La federación tiene un Supremo Poder que para su ejercicio está dividido en

tres poderes: el legislativo que corresponde al Congreso de la Unión; el ejecutivo que está a cargo de la Presidencia de la República; y el judicial que recae en el Poder Judicial de la Federación.

Respecto a la conformación del sistema electoral en México, podemos advertir la presencia tanto del sistema de mayoría como del sistema de representación proporcional, por ello, se estima que en nuestro país contamos con un sistema electoral mixto o combinado, con una presencia preponderante del sistema mayoritario. Pues en el caso del poder legislativo, es decir, el Congreso de la Unión se desprende que este está conformado por dos cámaras: la de diputaciones que se integra por trescientas diputaciones de mayoría relativa, electas en distritos uninominales; y doscientas de representación proporcional distribuidas dentro de cinco circunscripciones electoral, para dar un total de quinientas curules. (CPEUM, a. 52)

Por lo que respecta a la Cámara de Senadores, de conformidad con el artículo 56 de la Carta Magna, se encuentra compuesta por ciento veintiocho senadurías. Dichas curules son divididas en segmentos y de estas sesenta y cuatro son electas por el principio de mayoría relativa, es decir, por cada entidad federativa se elige un bloque de dos fórmulas. Las sesenta y cuatro restantes son asignadas: las primeras treinta y dos a las fuerzas políticas que se ubiquen como primer minoría, esto es, que le corresponden al partido que quedó en segundo lugar; y las últimas treinta y dos son distribuidas conforme al principio de representación proporcional dentro de una circunscripción única.

3. Participación política en México

La participación política puede ser entendida como las acciones realizadas por una persona o grupo de personas con el objeto de influir de una u otra forma en los asuntos públicos de un entorno. Además, este ejercicio puede ser realizado un solo individuo o por un conjunto, se lleva a cabo de forma espontánea o planeada, aunado a que puede realizarse por medios tradicionales y/o no tradicionales (INE e IIJ-UNAM, 2020)

En lo que concierne a la República Mexicana, la participación política, específicamente en su vertiente de derecho a votar, puede ser ejercida por las personas que tengan la calidad de ciudadanos y ciudadanas, esto es quienes cuenten con nacionalidad mexicana,

sean mayores de 18 años y tengan un modo honesto de vivir (CPEUM, a.34). En este caso, conforme al artículo 9 de la Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales (LGIPE), se prevé como requisito adicional que quienes tengan intención de participar en las elecciones a través de la emisión del sufragio, la ciudadanía deberá estar inscrita en el Registro Federal de Electores; además, será necesario que cuenten con credencial para votar con fotografía expedida por el Instituto Nacional Electoral (INE).

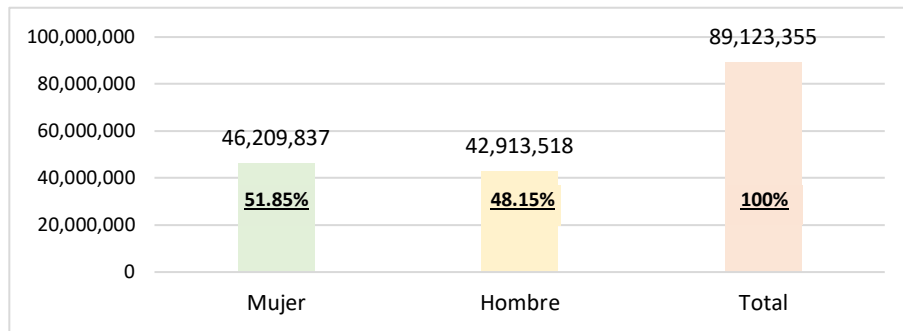
Adicional al supuesto anterior, la ciudadanía que haya sido rehabilitada en sus derechos político-electorales y aquellas personas que cuenten con resolución del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) podrán ejercer su derecho al voto.

Además de la participación por medio del sufragio, la CPEUM, así como la legislación de la materia prevén como derechos de la ciudadanía mexicana el poder ser votada a los cargos de elección popular, ya sea por medio de la postulación de partidos políticos o a través de la figura de candidatura independiente, siempre y cuando se cumplan los requisitos previstos para el caso concreto.

A su vez, se contempla el asociarse de forma libre e individual a los partidos políticos; presentar iniciativas de ley: votar en las consultas populares convocadas por el Presidente de la República, el 33% de integrantes de una de las Cámaras del Congreso o por el 2% de inscritos en la lista nominal de electores a nivel nacional o estatal, según se trate; votar en la revocación de mandato convocada por la ciudadanía; y participar como observadores electorales, en las elecciones o en los mecanismos de democracia directa, siempre y cuando no estén vinculados con alguno de los partidos políticos y presenten la solicitud dentro del plazo previsto.

En cuanto a la participación de las y los mexicanos en las elecciones federales, en el proceso electoral 2017 – 2018, la lista nominal de electores estaba conformada por 89,123,355 personas, de las cuáles 51.85% eran mujeres y 48.15% eran hombres (INE, 2019b: p. 18). Para la elección presidencial, de ese proceso electoral, se tuvo una participación de 63.4% de las personas inscritas en la lista nominal, es decir, al menos 56 millones de mexicanas y mexicanos acudieron a emitir su sufragio (INE, 2019c: pp. 186 – 187 y 221).

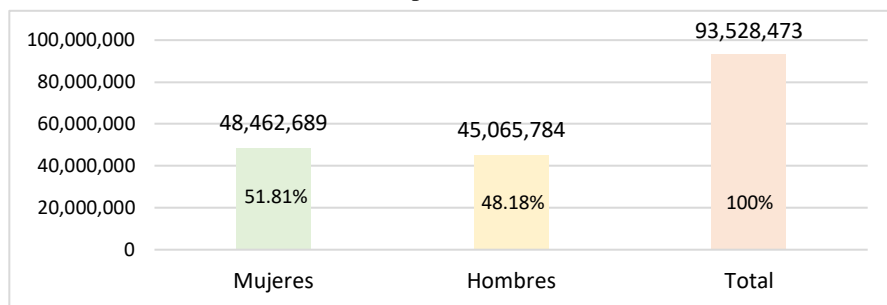
Gráfica 1. Lista nominal de electores proceso electoral 2017 - 2018.



Fuente: elaboración propia con datos de INE, 2019b: p. 18.

Por lo que hace al proceso electoral federal 2020 – 2021, se advierte hubo un incremento de electores en la lista nominal, toda vez que pasó de estar integrado por 89 millones de personas a 93 millones de mexicanas y mexicanos, de los cuales 48.18% son hombre y 51.81% son mujeres. Sin embargo, la participación en esta elección sufrió un decremento por tratarse de una elección intermedia y pasó de tener un porcentaje de participación de 63.4% a 52.66% de involucramiento por parte de la ciudadanía (INE, 2021c: pp 7 y 113).

Gráfico 2. Lista nominal de electores proceso electoral 2020 2021.



Fuente: elaboración propia con datos de INE, 2021c: p. 7.

De lo datos mencionados, se desprende que la tendencia es que tanto la lista nominal de electores como el padrón de electores aumente año con año, o mejor dicho, previo a cada proceso electivo. Además, se aprecia la variable que se da en la participación de la ciudadanía dependiendo de los cargos públicos que se someten a consideración de la población. Ya que, si se trata de un proceso electoral en el que se elegirá Presidencia de la República, Diputaciones y Senadurías, la tendencia es que indica que la participación será alta.

Caso contrario, cuando se trata de un proceso de elección intermedia, en la que los únicos cargos que serán votados son las trescientas diputaciones de mayoría relativa y, de forma

indirecta, las doscientas de representación proporcional; donde se advierte que el porcentaje de votación o participación de la ciudadanía se ve afectado o disminuye considerablemente.

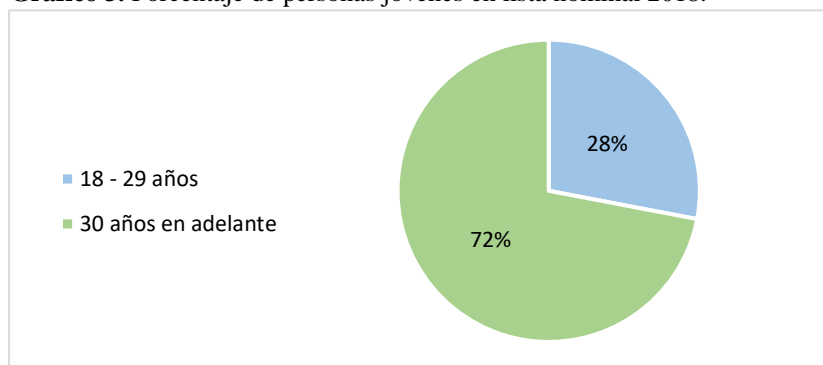
4. Antecedentes de la participación política de jóvenes

Conforme a datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en México habitan más de 126 millones de personas, de ese gran total, las personas que se encuentran en el grupo etario de los 18 a los 29 años representan casi el 20% de la población en el país (2021). Esto es, se podría decir que las personas jóvenes son una quinta parte de la población total en la República Mexicana, siendo de gran relevancia conocer sus inquietudes y por tanto darles cabida en la participación política y lo que ella conlleva, entendiéndose, al menos, como votar y ser votados, afiliarse y asociarse.

Reynoso (2023) señala que la participación política de las personas jóvenes es importante, sin embargo, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía ha advertido que la participación de este sector poblacional es baja. En ese sentido, el INEGI señaló que jóvenes entre 18 y 29 años tuvieron una participación de 17% en las elecciones presidenciales de 2018, respecto de la población total.

Por otro lado, el INE en el estudio muestral de participación ciudadana del proceso electoral 2018, tomando como base la lista nominal de electores que contemplaba aproximadamente 89 millones de electores, las personas de 18 y 19 años equivalían a alrededor de 4%, los grupos de 20 - 24 y 25 - 29 representan, cada uno, 12% del listado nominal, por lo que, sumados estos porcentajes, tendríamos que la población joven en México equivale a 28% del total de la lista nominal (INE, 2019a: pp. 12 – 19).

Gráfico 3. Porcentaje de personas jóvenes en lista nominal 2018.



Fuente: elaboración propia con datos de INE 2019a: pp. 12 – 19.

Atendiendo a lo anterior, es necesario fomentar la participación de este grupo etario, lo cual se puede realizar otorgando oportunidades para involucrarse en la vida política desde una corta edad. Las actividades que se pueden realizar podrían consistir en debates estudiantiles, simulacros de votación, así como programas en las escuelas sobre educación cívica.

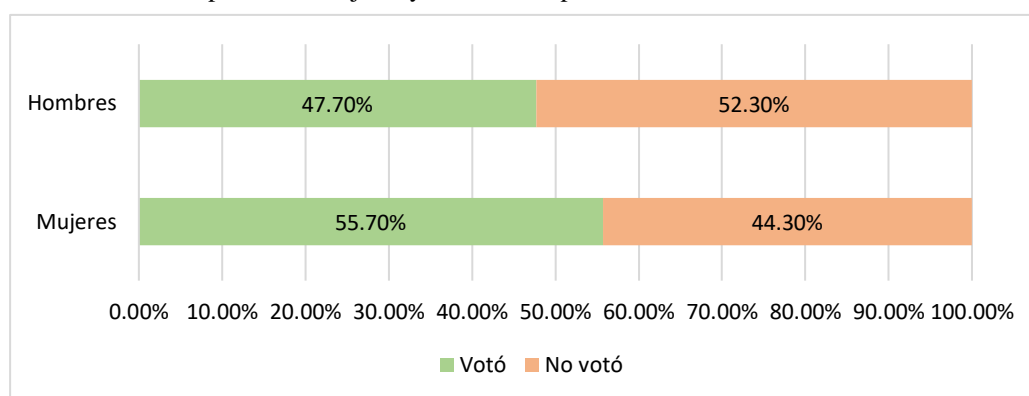
Además, es oportuno que se otorguen reflectores a estas personas a efecto de que puedan manifestar sus ideas y puedan hacerse escuchar. Para ello, puede incorporarse la instauración de consejos de participación ciudadana en la que se incluya a los jóvenes en los diversos procesos de toma de decisiones.

La participación política de las y los jóvenes actualmente se ha distanciado de las formas convencionales, que suelen limitarse a las vías institucionales planteadas desde las lógicas del gobierno. Algunas de las características más destacadas de las nuevas formas de participación política de los jóvenes son: a) la profunda desconfianza en instancias gubernamentales (i.e. Cuna, 2012), por lo que la participación es, generalmente, no institucional; b) el uso de una combinación de estrategias de participación tradicionales como marchas y mítines junto con nuevas propuestas, entre las que destaca el uso de las TIC, en particular del internet y las redes sociales (Segura, 2013); c) la formación de colectivos o agrupaciones ya no se genera tanto en función de adscripciones territoriales o categorías sociológicas clásicas como la ocupación, sino en torno a proyectos concretos, intereses culturales y de consumo; identidades relacionadas con la orientación sexual, el cuidado del medio ambiente, la defensa de los derechos democráticos, de mujeres, grupos indígenas, entre otros.

Dependiendo de los contextos específicos, esta diversidad de formas asociativas movilizadas, pueden tener rasgos más reactivos, creativos o propositivos (Llanos y Unda, 2013); (citado por Villanueva, 2016, párr. 3).

Por otro lado, en el estudio muestral de participación ciudadana en el proceso electoral 2021, se muestra que del total de la lista nominal, seccionada por sexo, las mujeres son quienes más ejercen su derecho al voto representando un 55.7% y por lo que hace a los hombres cuentan con un porcentaje de participación de 47.7% (INE, 2021a).

Gráfico 4. Participación de mujeres y hombres en proceso electoral 2021.

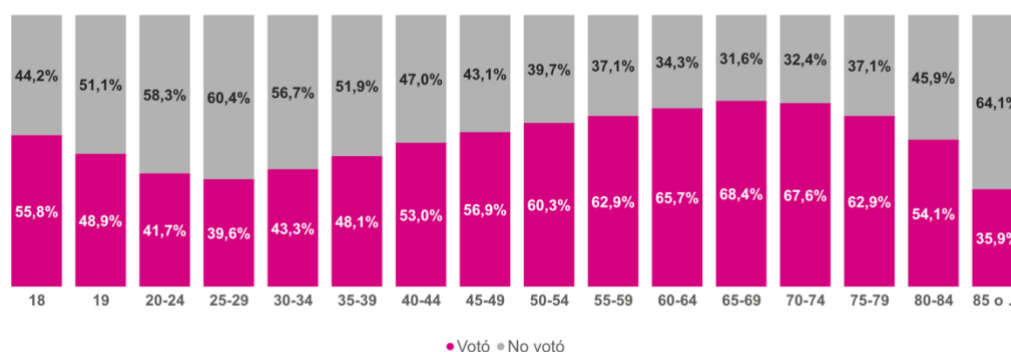


Fuente: Elaboración propia con datos de INE, 2021a.

En cuanto a la participación política en el proceso electoral 2020 – 2021, segmentada por grupos de edad, en el mismo estudio, se desprende la forma en que han participado los diferentes tipos de grupos etarios, donde se separan por 18 años, 19 años y a partir de los 20 y hasta los 85 años se encuentran divididos por rangos de 5 años cada uno.

Imagen 2. Participación ciudadana por rangos de edad.

Distribución relativa de la Participación Ciudadana de Electores, según grupos de edad, por condición de voto



Fuente: INE, 2021a.

Cómo se desprende de la imagen 1, el sector de la población que menos participa es el de 85 o más años con 35.9%, seguido de las personas jóvenes que tienen de 25 a 29 años con un porcentaje de participación de 39.6%, así como del rango de edad de 20 a 24 años que cuenta con 41.7% de involucramiento en las elecciones.

Lo anterior refleja el desencanto que tiene la población joven por ejercer su derecho al voto, pues de los dieciséis rangos de edad que se manejan en el listado nominal, diez se encuentran por encima del 50% de participación en las elecciones y quienes se encuentran por debajo de este porcentaje, podría referirse que son las personas que se encuentran en una edad “productiva o activa” laboralmente hablando, sin que esto implique que su actividad pueda estar relacionada o vinculada con la participación política.

Como dato adicional, que resulta oportuno resaltar es que dentro del rubro de la participación política se puede sumar que “los jóvenes de entre 21 y 25 años son los que más solicitudes han presentado para ser observadores electorales en el proceso electoral 2017-2018” (Excelsior, s.f., párr. 7). Esto es, si bien en ocasiones las personas jóvenes pueden ser omisas en pronunciarse o actuar de frente a la participación ciudadana o política, lo cierto es que hay personas que manifiestan su interés de diversas formas, como es el caso de presentar solicitudes para fungir como observadores electorales.

5. Acciones afirmativas en favor de personas jóvenes

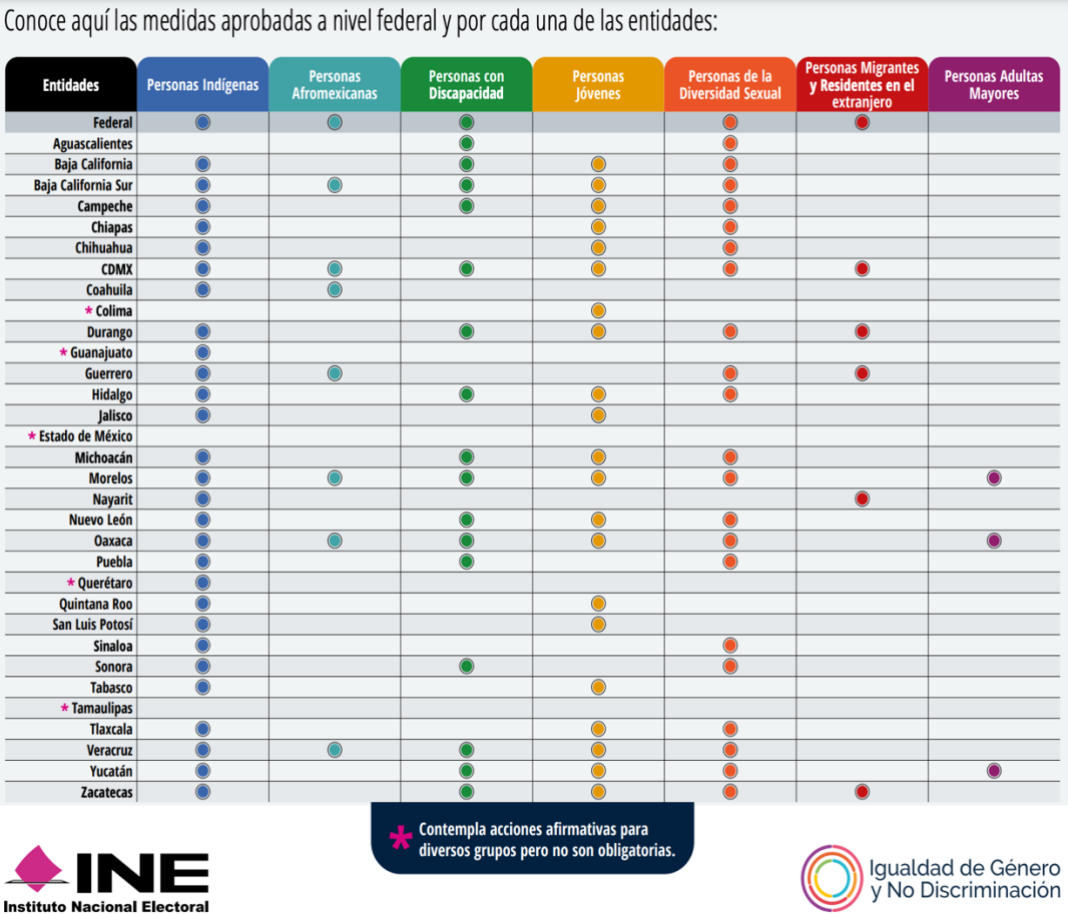
Si bien, en cierta medida los jóvenes carecen de interés en las elecciones, este grupo estima que es necesario votar; ya que, de cada 10 jóvenes, 6 afirman que vale la pena manifestarse a través del sufragio y de estos, solo 4 de cada 10 participarían en las elecciones (Alejandre, 2009, p. 112).

En este sentido, resulta necesario dar entrada a la “teoría del remplazo generacional”, la cual implica integrar a las nuevas generaciones en el ejercicio del voto, permitiendo que los jóvenes formen parte, comparado con sus padres o personas mayores (Alejandre, 2009, p. 116).

Podría decirse que como resultado de teoría de remplazo, es que se desprende que durante el proceso electoral 2020-2021 se aprobaron diversas acciones afirmativas, en favor de varios grupos en situación de desventaja, esto fue implementado a nivel federal, así como en los distintos estados que conforman esta nación.

Entre ellas, se dio la implementación de medidas afirmativas en favor de las personas jóvenes. Si bien, el INE no adoptó acciones para este sector de la población, lo cierto es que en 21 entidades federativas se aplicaron medidas para garantizar de una u otra forma la participación de este grupo etario en los procesos electorales, para efecto de que quienes conforman este sector fueran postulados por partidos políticos o candidaturas independientes y que, además, pudieran ser electos en los distintos cargos (INE, 2021b).

Imagen 1. Acciones afirmativas aprobadas a nivel federal, así como en las entidades federativas.



Fuente: INE 2021b: p. 8.

Con base en el gran avance que se dio en el proceso electoral 2020-2021, tendrá que revisarse si para la elección que se llevará a cabo el próximo año, las autoridades

electorales continúan con su actuar activo e implementan de nueva cuenta acciones afirmativas en favor de las personas jóvenes o, en su caso, de estar previsto en las legislaciones electorales, aplican lo previsto en dichos ordenamientos.

Sin duda, el proceso electoral en puerta tendrá sus complejidades y el incentivar la participación política de las personas jóvenes será una de ellas. Pues las autoridades electorales nacional y locales tendrán que ser innovadoras para captar la atención de este sector de la población. Asimismo, los partidos políticos y quienes busquen contender por medio de una candidatura independiente tendrán que garantizar en todo momento que las personas de entre 18 y 29 años se vean representadas y sean escuchadas.

6. Conclusiones y reflexiones finales

Como se pudo advertir en este trabajo, la conformación del Sistema Electoral Mexicano no es muy compleja, sin embargo, quienes en él participan si lo son. Lo anterior, atendiendo a que intervienen diversos sectores poblacionales y no uno en específico, ya que existen diversos grupos en situación de desventaja como son las personas jóvenes, personas indígenas, personas de la diversidad sexual, entre otros, de ahí que su complejidad se vea aumentada.

Así, tomando en consideración que las personas jóvenes representan una quinta parte de la población total en México, resulta relevante que sean consideradas en la esfera política nacional y local, a fin de que se busque incentivar su participación; ya que es importante que su voz sea tomada en cuenta a la hora de tomar las decisiones que les impactarán de forma directa e indirecta.

En ese sentido, el promover que las personas jóvenes participen es una tarea de toda la ciudadanía y no solo de las autoridades electorales o de los órganos partidistas o incluso legislativos. Por ello, es indispensable que actuemos para aumentar la participación de este sector e incentivarles, a efecto de aumentar las cifras que actualmente se tienen de este rubro.

De ahí que las acciones realizadas, en el proceso electoral pasado, por las autoridades electorales de las distintas entidades federativas sean pertinentes; pues el que se dé la

posibilidad a este grupo etario de que no solo acudan a votar, sino que también puedan ser postulados, es una de las formas más idóneas de incentivar su participación, tanto ciudadana como política. Ya que, en caso de que las personas jóvenes sean electas, los intereses y preocupaciones de este sector se verían representados y visibilizados ante las autoridades y/o ante los órganos que llegaren a integrar.

De cara al proceso electoral que ha iniciado, será interesante ver el aumento en el padrón electoral, así como en la lista nominal de electores, aunado a la ampliación de la cantidad de jóvenes que realizarán su registro y actualización ante el INE, a efecto de recibir su credencial para votar y poder ejercer su sufragio en las elecciones de 2024, que al tratarse de un proceso electoral en el que se elegirá Presidencia de la República, permite que exista un aumento en el interés de participar y con ello se incremente el porcentaje de participación política de la ciudadanía.

Por último, una vez concluido el proceso electoral 2023 -2024, tendrá que analizarse, en su caso, el efecto de las reformas electorales que pudieron haber realizado los congresos locales de cada una de las entidades realizaron reformas. Es decir, si de la aplicación de la ley resultaron electas personas jóvenes o también, de ser el caso, los resultados de la implementación de acciones afirmativas por parte de las autoridades electorales locales.

7. REFERENCIAS:

Alejandre, G. y Escobar, C. 2009. Jóvenes, ciudadanía y participación política en México. Espacios Públicos. Vol. 12(25). Pp 103-122. Universidad Autónoma del Estado de México. <https://www.redalyc.org/pdf/676/67611350007.pdf>

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. 1917. Cámara de Diputados. México. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>

Excelsior. s.f. La participación política de los jóvenes. Columnista Invitado Nacional <https://www.excelsior.com.mx/opinion/columnista-invitado-nacional/la-participacion-politica-de-los-jovenes/1238592>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2021. Censo de población y vivienda 2020. México: INEGI. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>

Instituto Nacional Electoral. 2019a. Estudio muestral sobre la participación ciudadana en las elecciones federales de 2018. México: INE. Pp. 12 – 19. Disponible en: https://centralelectoral.ine.mx/wp-content/uploads/2019/08/3-EMPC-2018_REVISION_150819.pdf

Instituto Nacional Electoral. 2019b. Memorias. Proceso Electoral Federal 2017 – 2018, tomo I. México p.18. Disponible en: <https://www.ine.mx/wp-content/uploads/2020/01/DS-Memoria-PEF-2018-Tomo1.pdf>

Instituto Nacional Electoral. 2019c. Memorias. Proceso Electoral Federal 2017 – 2018, tomo II. México: INE. pp. 186 – 187 y 221. Disponible en: <https://www.ine.mx/wp-content/uploads/2020/01/DS-Memoria-PEF-2018-Tomo2.pdf>

Instituto Nacional Electoral. 2021a. Estudio muestral sobre la participación ciudadana en las elecciones federales de 2021. México: INE. Disponible en: <https://app.powerbi.com/view?r=eyJrIjoiY2M3ZGMzMjMDktODZhZS00YjZhLTllM2MtNzgyMTEwOGQxYzIxIiwidCI6IjhmODRmNmIzLWY4NmUtNDg2MS1iMDZhLTJhLTI3ODNlYjQzZiIsImMiOiR9>

Instituto Nacional Electoral. 2021b. Infografía Acciones Afirmativas en postulaciones de candidaturas. México: INE. Disponible en: https://igualdad.ine.mx/wp-content/uploads/2021/06/INFOGRAFIA_ACCIONES_AFIRMATIVAS_EN_POSTULACIONES_DE_CANDIDATURAS_PROCESO_ELECTORAL_20202021_Correc9_COMPLETO.pdf

Instituto Nacional Electoral. 2021c. Numeralia de procesos electorales 2020 - 2021. México: INE. Pp. 7 y 113. Disponible en: <https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/bitstream/handle/123456789/118602/2020-2021.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

Instituto Nacional Electoral e Instituto de Investigaciones Jurídicas – Universidad Nacional Autónoma de México. 2020. Faro Democrático. México: INE e IIJ-UNAM. Disponible en: <https://ijpc192.juridicas.unam.mx/que-es-la-participacion-politica/#tema-4>

Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales. 2014. México: Cámara de Diputados. Disponible en: <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGIPE.pdf>

Nohlen, Dieter. 1981. Sistemas electorales del mundo. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.

Nohlen, Dieter. 2004. Sistemas Electorales y Partidos Políticos. México: Fondo de Cultura Económica. Pp. 86 - 92. Disponible en: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/4/1959/7.pdf>

Nohlen, Dieter. 2017. “Sistemas electorales”, Diccionario Electoral. Costa Rica/México: Instituto Interamericano de Derechos Humanos. Tomo II. Pp. 1037-1065.

Reynoso, Alejandro. 2023. Participación política de los jóvenes y su importancia, según el INEGI. Revista Cámara. <https://comunicacionsocial.diputados.gob.mx/revista/index.php/pluralidad/participacion-politica-de-los-jovenes-y-su-importancia-segun-el-inegi#:~:text=A%20los%20j%C3%B3venes%20pol%C3%ADticos%20les,la%20juventud%20de%20su%20comunidad.>

Villanueva, T. e Ito Sugiyama, M. 2016. La participación política de jóvenes desde los marcos de significación. Una propuesta metodológica. Polis. Vol. 12(2). Pp. 119-139. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-23332016000200111